



Otros temas



Sobre la acción social en T. Parsons, E. Goffman y M. Weber

*José Hernández Vázquez**
*José Cenobio Briones Sánchez***

Introducción

Desde una perspectiva histórica es posible plantear que de sus inicios a la actualidad, la sociología y en general las ciencias sociales se han preocupado por sistematizar toda una serie de conocimientos sobre la realidad social, con el fin de comprenderla y explicarla. Sin embargo, también se puede decir que dicho proceso ha sido diferente de un autor a otro, lo que en mucho ha dependido de la perspectiva teórica y filosófica de los mismos así como del momento histórico en que éstos se han desarrollado. Diferencias en que la actualidad se constituyen en problemas de fundamento epistemológico y metodológico para la sociología como ciencia.

Detrás de cada postura existe una concepción del mundo en la que se da una aproximación a la realidad social y una compleja relación entre ciencia, método y resultados. Esto es, que en cada concepción del mundo se trata de desarrollar una forma específica de aproximación a la realidad y de explicación de los mecanismos complejos de su dinámica. Acorde con esto, se ha planteado que una concepción

* Red de estudios socioeconómicos del INIFAP-SARH.

** Departamento de Sociología, UAM-I.

del mundo "...es una serie de principios que dan razón de la conducta del sujeto, a veces sin que éste se lo formule en sentido explícito".¹ Esto significa que la concepción del mundo constituye un código de aproximación, de actuación y de relación entre el individuo y su entorno, que regula su vida y orienta su comportamiento. Como presuposición, detrás de cada aproximación a la realidad existe una teoría general que por lo regular significa el análisis concreto de cada uno de los problemas sociales.

Para la sociología, como ciencia, estos *principios esbozados* incluyen tres factores; una *realidad social* que se puede explicar mediante una *teoría* que se sirva de un *método* y unas *técnicas* de investigación. Así pues, la sociedad es única, sea cual sea el punto de vista del investigador. Lo que cambia es la forma concreta como se explica cada problema en particular.

Por lo anterior, una de las maneras de hacer inteligibles tanto la concepción del mundo como las relaciones que se plantean entre la sociología como ciencia, su método y resultados, es abordar adecuadamente los diferentes paradigmas que se han elaborado para la comprensión y explicación de la sociedad; esto es, "los criterios que se han tenido en cuenta para abordar la realidad social". En este sentido el interés del presente trabajo es el de abordar a la *acción social* como uno de los aspectos fundamentales que de una manera u otra está presente en los diversos paradigmas sociológicos (que dentro de los mismos esquemas teóricos constituye un paradigma). Este aspecto es definido de manera general por R. Boudon como "un comportamiento encaminado hacia la búsqueda de un fin".²

El propósito de este ensayo es el de esclarecer la intención y extensión del concepto acción social y

su manejo por parte de Talcott Parsons, Erving Goffman y Max Weber, respectivamente, en sus intentos por comprender y explicar la realidad social. La elección de sendos autores se debe a la existencia de una afinidad en el sentido de funcionalidad que en nuestro parecer dan a la acción social Parsons y Goffman y su conexión con la sociología comprensiva de Weber, que conjuntamente asocian la acción social del sujeto a la acción social de otro u otros sujetos, con énfasis en el sentido subjetivo de la misma.

Resta señalar que este trabajo persigue contribuir al esclarecimiento y discusión del concepto acción social, fundamentalmente en la teoría sociológica, que finalmente, dependiendo de su firmeza, encauzará en forma coherente y adecuada los métodos y técnicas con que se aborden los diversos objetos de investigación social.

Sobre la acción social en Talcott Parsons

La estructura de la acción social en Parsons se entiende como un marco de referencia básico para el estudio de la sociedad. Para Parsons, el marco de referencia (o estructura de referencia) de la acción se ocupa de la orientación de uno o más actores hacia una situación que comprende otros actores. La acción se define como un proceso (que se suscita) en el sistema actor, situación que tiene significado motivacional para el actor individual o en el caso de una colectividad para sus componentes individuales. La orientación de los procesos de acción se relaciona con el logro de gratificaciones o evitación de las privaciones del actor; (y) sólo en la medida en que

esta relación con la situación sea motivacionalmente relevante será considerada como acción.

De acuerdo con Parsons,³ la estructura de referencia de la acción supone un *actor, una situación y la orientación del actor hacia la situación*. Se define como actor a un organismo biológico, como situación a los objetos que rigen la orientación del actor y son clasificados en sociales, físicos y culturales. Referente al objeto social, se plantea que a la vez puede ser cualquier otro actor individual dado (ALTER), el actor que se toma a sí mismo como punto de referencia (EGO), o una colectividad, que se considera una unidad a los fines de análisis de la orientación. En cuanto a los objetos físicos se hace referencia a las entidades empíricas que ni interactúan con el EGO ni responden al EGO; son medios y condiciones de la acción del EGO. Por objetos culturales se entiende a los elementos simbólicos de la tradición cultural: ideas, creencias, simbólico expresivos o pautas de valor, en la medida que sean considerados por el EGO como objetos de situación y no se encuentren internalizados como elementos constitutivos de la estructura de la personalidad.

Es evidente que uno de los puntos centrales de la teoría de Parsons es la orientación del actor, un actor o actores individuales orientados hacia una situación con el fin de obtener una gratificación óptima, y cuyas relaciones con sus situaciones, incluyendo a los demás actores, están medidas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos. En sus planteamientos teórico-conceptuales de la acción, *Parsons destaca la orientación por motivos y la orientación por valor*. La orientación por motivos proporciona un esquema para analizar los problemas en los que el actor tiene interés. En la orientación por valor se plantea un

esquema que proporciona los criterios que sirven para evaluar la orientación actor-situación por valores o normas que se consideran unificados.

En relación con su situación (sistema de disposiciones y necesidades) el actor se orienta de tres maneras o modos denominados categóricamente como:

Orientación catética, orientación cognitiva y orientación evaluativa.⁴

—*Orientación catética*. Es el proceso en el que el actor otorga un sentido afectivo o emocional a un objeto.

—*Orientación cognitiva*. Proceso en el que el actor percibe o define los aspectos relevantes de la situación de acuerdo con sus intereses. O sea, la orientación correspondiente a lo que el actor percibe en la situación, en relación con su sistema de necesidades y disposiciones.

—*Orientación evaluativa* (o selección ordenada). Proceso a través del cual el actor realiza una selección ordenada de objetos que son alternativamente posibles para la gratificación.

Según Parsons,

los tres modos básicos de la orientación motivacional, junto con la concepción de un sistema de objetos, categorizan los elementos de la acción en el nivel más amplio. Todos ellos se encuentran implicados en la estructura de lo que se denomina *expectativa*. Además de los intereses catéticos, la definición cognitiva de la situación y la selección evaluativa, una expectativa tiene, como el mismo término lo sugiere, un aspecto temporal en la orientación hacia el desarrollo futuro actor-situación y la memoria de acciones pasadas. En este sentido, la orientación hacia la situación se en-

cuentra estructurada con referencia a sus pautas de desarrollo. El actor está interesado en ciertas posibilidades de ese desarrollo. Le importa cómo se realice éste; le importa que se realicen unas posibilidades en lugar de otras.

La orientación por valores se caracteriza por la observancia de ciertas normas o principios sociales, en contradicción con necesidades centrales en la orientación por motivos (el ALTER condiciona el EGO).⁵ También se plantean tres formas de orientación por valores y son: *cognitivo, estimativo y moral*. En la medida en que los valores son culturales, más que puramente personales, son de hecho compartidos. En la *orientación por valores —el EGO es dependiente de las reacciones del ALTER—*, se establece un criterio acerca de las condiciones que provocaron o no reacciones gratificantes, y las reacciones se tornan, en cuanto tales, parte de la orientación del EGO hacia la situación. *En sí, la orientación por valores constituye para Parsons un conjunto de criterios por los que se evalúa la validez de los enjuiciamientos cognitivos.*

Orientación por valores cognitiva. Es un proceso de evaluación selectiva, de criterios de preferencia entre soluciones alternativas de problemas cognitivos; de interpretaciones alternativas de fenómenos y objetos.

Orientación por valores apreciativa o estimativa. Proceso donde el actor confiere un sentido afectivo emocional a partir de ciertos valores socialmente aceptados.

Orientación por valores morales. Proceso en el cual el actor se orienta hacia su situación evaluando moralmente sus mismas evaluaciones.

Es claro el carácter positivista con que Parsons maneja la cuestión de los valores. La orientación de valor proporciona los criterios de las que constituyen soluciones satisfactorias de problemas. La acción se suscita normativamente en relación con las normas y valores compartidos socialmente. Los valores se cuentan entre los factores importantes sobre los que se construye el esquema analítico del sistema social y sobre los cuales se reproduce éste.

Un sistema social... consiste... en una pluralidad de actores que interactúan entre sí en una situación que tiene al menos un aspecto físico o medio ambiental, actores motivados por obtener un óptimo de gratificación y cuyas relaciones con sus situaciones —incluyendo los demás actores— *están medidas y definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos.*⁶

Esta primacía de los valores en la orientación de la acción también se refleja en el siguiente planteamiento de Parsons en relación con la cultura "...no se persigue el análisis de los sistemas culturales, lo considero una tarea propia de la antropología cultural. (Me) interesan primordialmente los sistemas culturales en cuanto afectan los sistemas sociales..." En suma, para este autor la acción constituye un sistema de relaciones de organismos en interdependencia recíproca y con objetos no-sociales en el medio o situación.

Para Parsons, la interacción (o acción social) es un proceso entre actores, donde un actor orienta su actuación considerando los efectos de ésta en otros u otros. Tal y como lo señala R. Boudon, para con el paradigma mertoniano, donde la interacción se efectúa bajo condiciones regidas por la noción de con-

trato (la acción se suscita regida por valores); en tal caso, plantea Boudon, los individuos no pueden determinarse sin considerar, entre otras cosas, los efectos de sus acciones en otra persona.⁷

La interacción o acción social en E. Goffman *(Sociología de la vida cotidiana)*

Hacer alusión a Goffman es referirse al estudio del sentido común en la vida diaria o en lo cotidiano. También lo es el hablar de microsociología en oposición a la macro, la que se preocupa por los problemas relevantes de la gran teoría y a la que se antepone el estudio de lo pequeño, de lo superfluo, de lo irrelevante, de lo evidente, de lo "natural". La base teórica de esta sociología humanista se ha buscado en la fenomenología, considerada como una ciencia rigurosa del mundo de la vida. En cuanto a método de análisis, se plantea suspender todas las presuposiciones metafísicas y epistemológicas (juicios o planteamientos teóricos previos sobre la realidad social) *para identificar y describir las esencias de la experiencia tal y como son aprendidas intuitivamente*. Para su comprensión indica que éstas se consideren como una comedia en la que hay reglas de juego impuestas. *La preocupación central de este humanismo es la vida ordinaria, una experiencia común al sociólogo y al hombre de la calle, así como la valoración de la interacción simbólica del lenguaje; una valoración de lo compartido.*

Para esta perspectiva humanista de la sociología, la sociedad se plantea como algo externo al individuo (o actor), que determina en buena parte su conducta, y como algo interno, que condiciona su identidad, su pensamiento y su circunstancia. De

esta manera, se introduce la denominada dialéctica social, es decir, la consideración de que el individuo es conducido por la sociedad con su propia cooperación, sin probabilidad de dar prioridad causal a la sociedad o al individuo. Se sugiere, por lo tanto, abordar los pequeños problemas de la vida cotidiana con sentido de estructura social. Para la comprensión de la sociedad es preciso considerarla como una comedia en la que hay reglas impuestas.

Para Goffman, los aspectos rutinarios de nuestra existencia son de suma importancia porque indican las normas de interacción de la vida cotidiana necesarias para la vida social. Considera que estas frágiles reglas y no el inquebrantable carácter del mundo externo, son las que le dan sentido a la realidad. En esta dirección Goffman, en su Presentación de la persona de la vida cotidiana literalmente indica:

En las páginas que siguen considerar de qué manera el individuo se presenta y presenta su actividad ante otros en las situaciones de trabajo corriente, en qué forma, guía y controla la impresión que los otros se forman de él y qué tipo de cosas puede y no puede hacer mientras actúa ante ellos.⁸

Apegado a sus lineamientos sobre la representación teatral Goffman precisa que:

Cuando un individuo llega a la presencia de otros, éstos tratan por lo común de adquirir información acerca de él o de poner en juego la que ya poseen. Les interesa su estatus socioeconómico general, su concepto de sí mismo, la actitud que tiene hacia ellos, su competencia, su integridad, etc. Aunque parte de esta información parece buscada casi como un fin, hay razones muy prácticas para adquirirla. La información

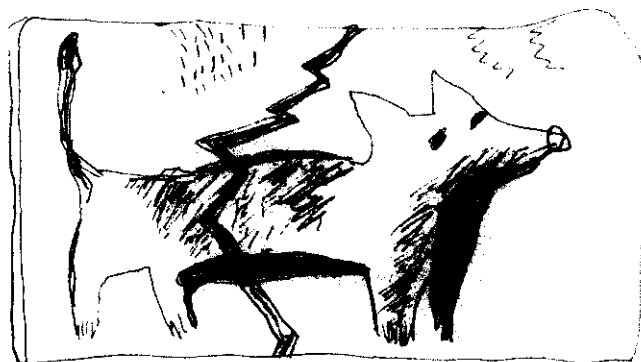
acerca del individuo ayuda a definir la situación, permitiendo a los otros saber de antemano, lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así informados los otros sabrán cómo actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada.⁹

En lo tocante a la representación teatral, Goffman plantea algunas ideas prácticas para el estudio de la vida diaria, como la consideración de la región anterior y posterior de la conducta, completamente separadas.¹⁰ En sí, puede decirse, que Goffman trata de plantear una serie de reglas que en cierta época de la sociedad (o situación) controlan las interacciones de la vida cotidiana.

La acción como un comportamiento encaminado hacia la búsqueda o logro de un fin, en Goffman reviste un carácter meramente práctico. Ésta se va a suscitar en sentido de estructura social o en sentido de situación. Los aspectos rutinarios constituyen las normas de interacción. En términos de la representación teatral, la conducta (o acción) de los actores constituye la realidad social; esta realidad se subordina a la apariencia, limitándose a un ámbito de relaciones de cara a cara.

Sobre la acción social en Max Weber

Como lo plantea J. Sánchez C., *Max Weber opta por la liberada subjetividad de la acción*, frente a los que sostienen la permanencia de unas leyes superiores de evolución (Comte, Durkheim, Marx). Para él, la sociología es una ciencia que ha de comprender interpretativamente el obrar social, destacando de modo inequívoco que el sentido subjetivo que une



con su comportamiento un actor, ha de ser colocado en el centro.¹¹

Luego entonces, la sociología no tendría la finalidad de descifrar un sentido objetivo, sino que se "limita a comprender interpretativamente el sentido subjetivo del obrar social",¹² quedando, por consiguiente, propiamente incluido el partido de una ciencia "neutral", defendida por Max Weber. Se produce entonces una inclinación o giro hacia una ciencia que renuncia a todo adoctrinamiento de los actores sobre un deber derivado de unas leyes sociales de evolución frente "a tal o cual tipo de razón y limita el alcance de sus afirmaciones al lapso entre las intenciones de acción, ya indiscutibles, y los resultados de su realización".¹³

De acuerdo con dichos lineamientos para Weber debe entenderse por sociología:

una ciencia que pretende entender interpretando la acción social para de esta manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. *Por acción debe entenderse una conducta humana siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo.* La acción social, por tanto, es una acción donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está

referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.¹⁴

Según Julien Freund, Max Weber precisa además que la actividad social puede orientarse según un comportamiento pasado, presente o previsible del prójimo (una venganza para reparar un ataque presente o la toma de medidas defensivas para prevenir el ataque eventual), entendiéndose por prójimo una o varias personas aisladas o bien una indeterminada multitud.¹⁵

De acuerdo con J. Freund, para la sociología comprensiva de Weber es absolutamente fundamental la distinción entre una actividad que se traduce en un simple comportamiento simultáneo o sucesivo de varias personas y la que se orienta significativamente con respecto a un tercero. Siendo esta última serie de comportamientos los que interesan a la sociología comprensiva, puesto que constituyen la forma primaria de actividades más complejas tales como las del grupo, institución, acuerdo y asociación; la primera serie (el comportamiento simultáneo o sucesivo, imitación, repetición) puede ser objeto de una sociología causal.¹⁶

En relación con la acción social también se indica que si bien la relativa significatividad es esencial, no es necesario que el agente tenga conciencia del sentido de su conducta cuando se orienta de acuerdo con el prójimo. Por lo general, será objetivo de la sociología comprensiva describir esta relatividad inconsciente, cuando intente hacer inteligible un comportamiento social. *Verstehen* es una comprensión que penetra en el reino de los sentimientos, las motivaciones y el espíritu.

La acción social es un concepto básico sobre el cual Weber elaboró su sistema. Como ya se mencio-

no, la comprensión consiste en definir racionalmente la actividad social más evidente. Para ello Weber definió que un actor de manera puramente racional es, según la finalidad (*Zweckrational*), quien orienta su obrar por finalidad, los medios y las consecuencias, en el sentido de que sopesa los medios con los fines, como los medios con las consecuencias objetivas. La irracionalidad del obrar es tanto mayor cuanto más absolutamente un actor establezca sus fines y cuantas menos reflexiones haga sobre las consecuencias de su obrar, y en consecuencia, la máxima racionalidad según el fin contiene, al menos implícitamente, una crítica operativa del presente. La acción social es el concepto sobre la que Weber elaboró también el de la *relación social*, a la que define como una conducta plural con probabilidad de actuación en una forma determinada.¹⁷

Para Weber la acción social, en cuanto un comportamiento que se orienta por las acciones de otros, puede ser:

1. *Una actividad racional por finalidad* (*Zweckrational*), que posee una prioridad con respecto a la sociología comprensiva, ya que comporta la máxima evidencia racional. Se caracteriza, por ser una conducta que una vez planteado el objetivo de la reflexión, elige los medios más apropiados teniendo en cuenta las consecuencias previsibles, susceptibles de contrarrestar el desarrollo de la acción; su evidencia se manifiesta en que se funda en reglas generales de la experiencia, no para someterse ciegamente a ellas o formar un criterio intangible, sino para ordenar la previsión lo más racionalmente posible. Tampoco se considera una simple adaptación de una situación dada, ya que según sea el caso, puede intentar lo posible para realizarlo. En este tipo

de obrar siempre se tiene en cuenta el antagonismo de los fines, la variedad y concurrencia de los medios, así como las consecuencias que eventualmente podrían contradecir la intención del agente o desviar la acción hacia resultados no esperados.¹⁸

2. *Una actividad racional por valor* (Wertrational). Cuando es determinada por la creencia consciente de cumplir con ciertos valores estéticos, éticos, ideológicos, etc., sin relación alguna con el resultado, o sea puramente en mérito del valor. En este caso, el individuo se pone al servicio exclusivo de un valor o de una causa de orden religioso, político u otro con la sensación de que el deber se le impone incondicional y personalmente. Esta manera de obrar es racional, porque rehusa conceder crédito únicamente al éxito, y a la adaptación de las normas en boga, e intenta darse una coherencia interna conforme a la convicción. No obstante, es irracional, debido a que tiene por fin un valor exclusivo sin confrontación alguna con los otros fines posibles, y sin reflexión crítica sobre la oportunidad de los medios y las consecuencias posibles. Esta actividad se hace tanto más irracional cuanto hace del fin un valor más absoluto; es incapaz de tomar conciencia de lo que hay de irracional en su conducta.¹⁹

3. *Actividad afectiva* (Affektuell). La que es dictada inmediatamente por el estado de conciencia o por el humor del sujeto. Se define la acción no por un fin o un sistema de valores, sino por la reacción emocional del actor colocado en circunstancias dadas.

4. *Actividad tradicional* (Traditional). La acción o conducta regida por hábitos, costumbres, creencias. En este caso, el actor no necesita representarse con un fin, ni concebir un valor, ni sentirse agitado por una emoción; simplemente obedece a los reflejos afinados por una prolongada práctica.

La acción social en la sociología de la religión de Max Weber

Para Max Weber, la moral de la convicción aparece como una de las expresiones posibles de una actitud religiosa. De acuerdo con ello, plantea que el análisis de la moral de la convicción conduce a una sociología de la religión. En relación con lo mismo, Reymond Aron observa que Weber en su sociología de la religión trata de demostrar que las formas de conducta de los hombres en las diferentes sociedades son inteligibles únicamente en el marco de la concepción general que estos hombres se fijaron de la existencia; los dogmas religiosos y su interpretación son partes integrantes de esta visión del mundo, y es necesario comprenderlos para comprender la conducta de los individuos y los grupos, sobre todo su comportamiento económico. Asimismo, trata de demostrar que las concepciones religiosas son efectivamente un determinante de las formas de conducta económica, y por consiguiente una de las causas de las transformaciones de la sociedad.²⁰ Éstos fueron los dos puntos que se trataron de probar y desarrollar en el análisis de las relaciones entre el espíritu del capitalismo y la ética protestante.

Por el mismo desarrollo del capitalismo, Weber consideró fundamental el análisis de una concepción religiosa del mundo, es decir, de una actitud frente a la existencia de hombres que interpretaban su situación a la luz de sus creencias. Por su relevancia, procedió a desarrollar trabajos para analizar la afinidad intelectual y existencial entre una interpretación y cierta conducta económica. El análisis de la afinidad entre el espíritu del capitalismo y la ética protestante le permitió a Weber hacer inteligible el modo en que una forma de pensar el mundo puede

orientar la acción. Logra comprender de modo positivo y científico la influencia de los valores y las creencias sobre las formas de conducta humana.

Sobre su concepto o tipo ideal del capitalismo, las máximas de la ética protestante, sus correlaciones entre la riqueza y el desarrollo de zonas predominantemente protestantes, y en general sobre el desarrollo del capitalismo moderno y del protestantismo, deduce que el capitalismo moderno o maduro nació no simplemente por una necesidad económica interna, sino como impulsado por otra fuerza naciente: la ética religiosa del protestantismo, en especial el calvinismo. Para Weber el capitalismo maduro no se basaba en el simple impulso adquisitivo. Éste denotaba una actividad racional en la que tenía una gran importancia el orden, la disciplina, la jerarquía dentro de la organización. Calificó la práctica de la conducta adquisitiva como una especie de vocación e hizo hincapié en el éxito como tal, no en las satisfacciones que puede comprar el éxito económico.

Estos planteamientos, apoyados por extensas investigaciones, no le parecieron suficientes. En consecuencia, decidió estudiar situaciones que aunque análogas, entre otras cosas, diferían en el factor particular sometido a la investigación: la religión. Las presuposiciones que planteó Weber para dar continuidad a sus investigaciones sobre la religión y por tanto de la acción fueron las siguientes: ¿Qué ocurre si las circunstancias generales son tan favorables al nacimiento del capitalismo moderno como lo fueron en Europa por el tiempo de la Reforma, excepto la ética religiosa? La cuestión exigía investigaciones de acuerdo con los lineamientos del método de las diferencias. Con base en ello Max Weber realizó los estudios de la religión en China y la India.

De sus estudios sobre la religión en China, Weber llegó a la conclusión de que estaban dadas muchas de las condiciones necesarias para el desarrollo de un régimen económico capitalista, y que faltó una de las variables necesarias para el desarrollo de este régimen, es decir, la variable religiosa. De acuerdo con los resultados de la investigación, el concepto de racionalidad material es característico de la representación china del mundo. En cierto sentido, esta racionalidad material es tan racional o aun más razonable que la ética protestante, pero se opone al desarrollo del capital típico.

Como parte de sus razonamientos Weber plantea que si una sociedad vive de acuerdo con la representación de un orden cósmico dado, y adopta un modo de vivir usual, más o menos determinado por un orden cósmico, los fines de la existencia están dados y se fija el estilo de vida. Hay lugar para una racionalización, es decir, para un trabajo eficaz, en el marco de la representación del mundo. Con base en ello, en China el fin no será como en la accessis mundana de los protestantes, producir el máximo y consumir, lo cual en cierto sentido es el grado supremo de la sinrazón. En China, el fin es trabajar lo necesario, pero no más, para alcanzar una felicidad o un equilibrio que no tiene por qué variar. La aparición, dicho de otro modo, de una racionalidad de la producción encaminada a una producción que crece constantemente, exigía una actitud humana (acción humana) a la que sólo una ética de accessis en el mundo puede atribuir significado. En cambio, en la racionalidad del trabajo y de la existencia en el marco de un orden cósmico y usual, no implica abstenerse del goce, ni invertir en el acrecentamiento puramente de la producción, factores que para Weber constituían la esencia del capitalismo.

En sí, los resultados logrados por Weber muestran que la combinación de circunstancias sociales y económicas no religiosas (mediante lo que él denomina sociología causal como el acopio de factores de carácter histórico que sirven para constituir y explicar un acontecimiento o individualidad histórica a la par de la comprensión sociológica) fue propicia al nacimiento del capitalismo en China pero el sistema ético del confucionismo no lo fue.²¹

En el caso de la India, aunque las circunstancias generales, en especial el sistema de castas, no fueron tan favorables como en China, todavía ofrecieron campos suficientes para el nacimiento del capitalismo, excepto el carma tradicional, creencia en la trasmigración de las almas, que era hostil al desarrollo económico a la manera occidental. Como conclusión general a estos estudios de la religión Weber afirma que no hay circunstancias económicas específicas que garanticen el nacimiento del capi-

talismo; es necesaria por lo menos otra condición, que pertenece al mundo interior del hombre. En otras palabras, desde una fuerza motriz específica: la aceptación psicológica de valores e ideas favorables al cambio.

Por lo anterior, dice R. Aaron, Weber clasifica los tipos de acto según la época en que se analizan. Comparando a Europa occidental con los casos de China y la India se sostiene que en la época contemporánea el rasgo característico del mundo en que vivimos es la racionalización. En una primera aproximación, ella corresponde a una amplia esfera de los actos *Zweckrational*. La empresa económica capitalista es racional, y también la gestión de la burocracia. Toda la sociedad moderna tiende a la organización *Zweckrational*, y el problema filosófico de nuestro tiempo, problema eminentemente existencial, es delimitar el sentido de la sociedad en que subsiste y debe subsistir un acto de otro tipo.²²

Consideraciones finales

Como se ha señalado, para Parsons, la interacción o acción es un proceso que se suscita en el sistema actor-situación donde el actor orienta su actuación considerando los efectos de ésta en otro u otros actores.

Este tipo de acción presupone una serie de valores a considerar antes de actuar, los individuos no pueden determinarse (en lo individual) sin considerar los efectos de sus acciones en otro individuo o individuos. Esta interdependencia en la interacción social, a partir de valores y símbolos compartidos y aceptados como legítimos para toda la sociedad, nos lleva a decir que la acción social en Parsons se explica a partir de la estructura social (de un todo). La interdependencia de los elementos componentes del sistema social invalida el análisis posible de factores independientes o jerárquicos dentro de éste.

La interdependencia en la acción social indica a los actores o individuos su funcionalidad en el todo en el que se desenvuelven. Los valores y símbolos compartidos, en cuanto aspectos subjetivos, constituyen las pautas a partir de las cuales se suscita la interacción social. Un interaccionar que asociado a un aspecto físico o medio ambiente integra lo que Parsons denomina *sistema social*, objeto de estudio de la sociología. En comparación con Weber, Parsons busca trascender a la acción social del subjetivismo (psicologismo y espiritualismo) de la conducta humana (individual) hacia el *sistema social*, en el que lo preponderante ya no es el individuo, sino la totalidad social.

En el caso de Goffman, podemos observar que la interacción o libertad de acción se da en su estado "natural" o en forma cotidiana, y esta misma construye la realidad. Sin embargo, aun cuando se destaca la preponderancia de las individualidades, el compartimiento de éstas también depende de la situación o circunstancias (representadas por un escenario), lo cual asemeja sus planteamientos a Parsons, quien busca explicar la acción individual a partir del sistema social (o totalidad). Aun cuando no determinante, parece necesario hacer uso de la misma comprensión-explicación de la acción o interacción. Los mecanismos de la acción o interacción de los individuos, como el concepto de sí mismos, su integridad, las actitudes mutuas de los actores, etc., tienden a identificar a Goffman con el subjetivismo de Weber. En definitiva, el intento goffmaniano es describir detalladamente las reglas que en determinada situación y momento de la sociedad controlan las interacciones de la vida cotidiana, lo que también presupone un sentido de funcionalidad de las mismas.

Para Weber, la realidad social ha de ser explicada por la motivación individual, por el sentido de la acción social, lo que demuestra su discrepancia en los planteamientos sociológicos que sostienen la existencia de leyes sociales objetivas de la evolución. Según este autor, se ha de entender la acción social dentro de la relación medios-fines en donde el aspecto subjetivo (del sujeto, del individuo) es determinante, es decir, se han de comprender las acciones y las intenciones subjetivas de los individuos. Tanto para Weber como para Parsons y Goffman, la acción social posee un sentido que se ha de comprender, entender o interpretar.

Notas

- 1 Manuel Sacristán, "La tarea de Engels en el Anti-Duhring", en F. Engels, *Anti-Duhring*, pág. X.
- 2 R. Boudon, *Efectos perversos y orden social*, pág. 175.
- 3 Se manejan Cap. I y II del *Sis. Soc*, principalmente.
- 4 Según Parsons, en el sentido más general, el sistema de disposiciones y necesidades del actor individual tiene dos aspectos elementales primarios el *gratificacional* y el *orientacional*. El *gratificacional* se refiere al contenido de su intercambio con el mundo de objetos, lo que obtiene el actor en su interacción con él y lo que le cuesta. El *orientacional* se refiere al cómo de su relación con el mundo de objetos, las pautas o modos en que se organizan estas relaciones.
- 5 Un valor es un elemento de un sistema simbólico compartido que sirva de un criterio de selección.
- 6 T. Parsons, *op. cit.*, pág. 17.
- 7 R. Boudon, *op. cit.*, pág. 181.
- 8 Erving Goffman, *La presentación de la persona en la vida...*, pág. 11.
- 9 *Ibidem*, pág. 13.
- 10 *Ibidem*, págs. 117-151.
- 11 José Sánchez, "La subjetividad y el decisionismo en Max Weber" en *Revista Interamericana de Sociología*, año 2., vol. II, núms. 10-11, mayo-diciembre, 1973, pág. 79.
- 12 Helmut Klages, *Soziologie Swichen Worklinchkeit and Moglich*, citado por J. Sánchez, *Ibidem*.
- 13 J. Sánchez, *op. cit.*, pág. 79.
- 14 Max Weber, *Economía y sociedad*, pág. 5.
- 15 Julien Freund, *Sociología de Max Weber*, pág. 92.
- 16 *Ibidem*, pág. 93.
- 17 Max Weber, *op. cit.*, págs. 20-21.
- 18 J. Freund, *op. cit.*, págs. 95-96.
- 19 *Ibidem.*, pág. 95.
- 20 Aaron Raymond, *Las etapas del pensamiento sociológico.*, págs. 260-261.
- 21 La determinación histórica en Weber es la determinación y el análisis de los antecedentes de un acontecimiento.
- 22 Raymond Aaron, *op. cit.*, pág. 225.

Bibliografía

- Aaron, Raymond, *Las etapas del pensamiento sociológico*, Tomo II, Siglo XXI, Argentina, 1980.
- Boudon, Raymond, *Efectos perversos y orden social*, Premiá, México, 1980.
- Freund, Julien, *Sociología de Max Weber*, Ediciones Península, España, 1986.
- Goffman, Erving, *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Editores, Argentina, 1981.
- Parsons, Talcott, *El sistema social*, Alianza Universidad, Madrid, 1984.
- Sacristán, Manuel, "La tarea de Engels en el Anti-Dühring", en F. Engels, *Anti-Dühring*, Grijalbo, México, 1962.
- Sánchez, José "La subjetividad y el decisionismo en Max Weber" *Revista Interamericana de Sociología*, núms. 10-11, mayo-diciembre de 1973.
- Weber, Max, *Estudios sobre sociología de la religión*, Taurus, fotocopias.
- Weber, Max, *Economía y sociedad*, FCE, México, 1983.